



# LECTIO DIVINA

XXV semana del tiempo ordinario  
Del 18 al 24 de septiembre de 2022



*¿Dónde pondrás tu corazón?*

## **Oración introductoria**

Señor, comienzo esta oración haciendo un acto de desprendimiento de todo lo que soy y de lo que tengo.

Todo lo bueno es tuyo y quiero ponerlo ahora a tus pies y ofrecértelo. Todo lo he recibido de Ti y todo quiero usarlo para tu gloria, para tu servicio y para hacer el bien a los demás.

Ayúdame a hacer esta oración con un corazón desprendido y generoso para poner un sincero empeño en crecer en el amor a Ti y a los demás.

## **Petición**

Jesús, ayúdame hoy a hacer el esfuerzo de vivir con autenticidad mi fe católica.

## **Lectura de la profecía de Amos (Am. 8, 4-7)**

Escuchad esto, los que pisoteáis al pobre y elimináis a los humildes del país, diciendo: «¿Cuándo pasará la luna nueva, para vender el grano, y el sábado, para abrir los sacos de cereal - reduciendo el peso y aumentando el precio, y modificando las balanzas con engaño -, para comprar al indigente por plata, y al pobre por un par de sandalias, para vender hasta el salvado del grano?». Señor lo ha jurado por la gloria de Jacob: «No olvidará jamás ninguna de sus acciones».

## **Salmo (Sal 112, 1-2. 4-6. 7-8)**

*Alabad al Señor, que alza al pobre.*

Alabad, siervos del Señor, alabad el nombre del Señor. Bendito sea el nombre del Señor, ahora y por siempre. R.

El Señor se eleva sobre todos los pueblos, su gloria sobre los cielos. ¿Quién como el Señor, Dios nuestro, que habita en las alturas y se abaja para mirar al cielo y a la tierra? R.

Levanta del polvo al desvalido, alza de la basura al pobre, para sentarlo con los príncipes, los príncipes de su pueblo. R.

## **Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo (1 Tim. 2, 1-8)**

Querido hermano: Ruego, lo primero de todo, que se hagan súplicas, oraciones, peticiones, acciones de gracias, por toda la humanidad, por los reyes y por todos los constituidos en autoridad, para que podamos llevar una vida tranquila y sosegada, con toda piedad y respeto. Esto es bueno y agradable a los ojos de Dios, nuestro Salvador, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. Pues Dios es uno, y único también el mediador entre Dios y los hombres: el hombre Cristo Jesús, que se entregó en rescate por todos: este es un testimonio dado a su debido tiempo y para que fuera constituido heraldo y apóstol - digo la verdad, no miento -, maestro de las naciones en la fe y en la verdad. Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, alzando las manos limpias, sin ira ni divisiones.

## **Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc. 16, 1-13)**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Un hombre rico tenía un administrador, a quien acusaron ante él de derrochar sus bienes. Entonces lo llamó y le dijo: “¿Qué es eso que estoy oyendo de ti? Dame cuenta de tu administración, porque en adelante no podrás seguir administrando”. El administrador se puso a decir para sí: “¿Qué voy a hacer, pues mi señor me quita la administración? Para cavar no tengo fuerzas; mendigar me da vergüenza. Ya sé lo que voy a hacer para que, cuando me echen de la administración, encuentre quien me reciba en su casa”. Fue llamando uno a uno a los deudores de su amo y dijo al primero: “¿Cuánto debes a mi amo?”. Este respondió: “Cien barriles de aceite”. Él le dijo: “Aquí está tu recibo; aprisa, siéntate y escribe cincuenta”. Luego dijo a otro: “Y tú, ¿cuánto debes?”. Él contestó: “Cien fanegas de trigo”. Le dijo: “Aquí está tu recibo, escribe ochenta”. Y el amo felicitó al administrador injusto, por la astucia con que había procedido. Ciertamente, los hijos de este mundo son más astutos con su gente que los hijos de la luz. Y yo os digo: ganaos, amigos con el dinero de iniquidad, para que, cuando os falte, os reciban en las moradas eternas. El que es de fiar en lo poco, también en lo mucho es fiel; el que es injusto en lo poco, también en lo mucho es injusto. Pues, si no fuisteis fieles en la riqueza injusta, ¿quién os confiará la verdadera? Si no fuisteis fieles en lo ajeno, ¿lo vuestro, quién os lo dará? Ningún siervo puede servir a dos señores, porque, o bien aborrecerá a uno y amará al otro, o bien se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero».

## Releemos el evangelio

*San Gregorio Nacianceno (330-390)*

*obispo y doctor de la Iglesia*

*Homilía 14, sobre el amor a los pobres, § 23-25; PG 35,887*

**«El que es de fiar en lo poco,  
también en lo importante es de fiar»**

Debes saber de dónde te viene la existencia, el aliento, la inteligencia y lo que en ti hay de más precio, el conocimiento de Dios, de donde viene la esperanza del Reino de los cielos y la de contemplar, un día, su gloria que hoy ves de manera oscura, como en un espejo, pero que verás mañana en toda su pureza y esplendor (1C 12,12). ¿De dónde viene que seas hijo de Dios, heredero con Cristo (Rm 8,16-17) y, me atrevo a decir, que tú mismo seas un dios? ¿De dónde te viene todo esto y por quién?

O bien, para hablar de cosas menos importantes, las que se ven: ¿quién te ha dado la posibilidad de ver la belleza del cielo, el recorrido del sol, el ciclo de la luna, las innumerables estrellas y, en todo eso, la armonía y el orden que las conducen?... ¿Quién te ha dado la lluvia, la agricultura, los alimentos, las artes, las leyes, la ciudad, una vida civilizada, unas relaciones familiares con tus semejantes?

¿No es Aquel que, antes que todas las cosas y a cambio de todos esos dones, te pide amar a los hombres?... Si él, nuestro Dios y nuestros Señor, no se avergüenza de ser llamado nuestro Padre, ¿nosotros vamos a renegar de nuestros hermanos? No, hermanos y amigos míos, no seamos gerentes deshonorados de los bienes que se nos confían.

## Palabras del Santo Padre Francisco

«Deseo dirigir a todos la invitación a la solidaridad, y a los responsables de la cuestión pública el aliento a esforzarse por dar nuevo empuje a la ocupación; esto significa preocuparse por la dignidad de la persona; pero sobre todo quiero decir que no se pierda la esperanza. También san José tuvo momentos difíciles, pero nunca perdió la confianza y supo superarlos, en la certeza de que Dios no nos abandona.

Y luego quisiera dirigirme en especial a vosotros muchachos y muchachas, a vosotros jóvenes: comprometeos en vuestro deber cotidiano, en el estudio, en el trabajo, en las relaciones de amistad, en la ayuda hacia los demás. Vuestro futuro depende también del modo en el que sepáis vivir estos preciosos años de la vida. No tengáis miedo al compromiso, al sacrificio, y no miréis con miedo el futuro; mantened viva la esperanza: siempre hay una luz en el horizonte» *(S.S. Francisco, 1 de mayo de 2013).*

## Meditación

Estamos ante un pasaje difícil. Parece que el Maestro, todo bondad y justicia, nos está invitando al engaño, a aprovecharnos injustamente de ciertos privilegios o ventajas que tenemos. A ser astuto. Hay algo más profundo detrás de estas líneas: es la comparación entre la astucia de los hijos de las tinieblas y la astucia de los hijos de la luz.

### *Astuto según el mundo*

Quien estudia mercadotecnia sabe por experiencia que un buen anuncio, una buena publicidad, está pensada al milímetro. Dependiendo del público, no es lo mismo un fondo azul celeste que

un fondo amarillo; no es indiferente, incluso en pleno 2019, que el protagonista de un anuncio de jabón sea un hombre o una mujer. Cada detalle es importante. Hace ya algunos años, cuando se lanzó en los Estados Unidos una de las primeras campañas a favor del aborto y la eutanasia, los planeadores editaron un documento de ayuda para usar los términos adecuados en la publicidad. El mismo término, eutanasia, es un eufemismo.

¿Acaso es buena o dulce la muerte? Ese es el significado de la palabra, eutanasia o «muerte dulce». Aborto, por ejemplo, suena a poner fin a una vida, así que es mejor hablar de «interrupción del embarazo», «defensa de la salud sexual de la mujer». El análisis de mercado, de las campañas publicitarias, del modo como se presentan ciertas ideas, nos puede mostrar la astucia del mundo.

### *Astuto según los hijos de la luz*

Ahora bien, no seamos del todo negativos, esta astucia es simplemente un instrumento, un medio para... Cuántos personas y hombres de pensamiento, cristianos emprendedores, no usan esta misma astucia. Cada día se insiste más en la importancia y la influencia del amor en la vida humana, ¿Por qué vamos a reducir esa palabra a un significado meramente biológico y sexual? ¿No es, en su sentido verdadero, el centro de la vida cristiana, la causa de la encarnación del Hijo de Dios, y de nuestra redención? El hombre de hoy busca desesperadamente la felicidad. ¿No es precisamente lo que nos vino a traer Jesucristo? «Yo he venido al mundo para que tengáis vida, y la tengáis en abundancia», o sea, para que seáis abundantemente felices.

¿Por qué no promovemos esta verdadera felicidad, la felicidad cristiana que brota del amor? Pero recordando una de las leyes básicas del mercado: un producto triunfa si convence a sus clientes.

Quien mejor promueve un nuevo jabón de ropa es quien lo haya probado en su propia ropa, y lo comenta a los demás. Lo mismo sucede con la fe cristiana: los mejores promotores, difusores del cristianismo somos los mismos cristianos, sobre todo con nuestras obras. ¡Cuántos jóvenes han redescubierto su fe cristiana al encontrarse con otros jóvenes, más felices que ellos, y a la vez profundamente cristianos! Se puede ser moderno y profundamente seguidor de Jesucristo.

## **Oración final**

Señor, no tengo más palabras delante de tu amor tan grande y desbordante, pero hago sólo una cosa:  
abro las puertas de mi corazón,  
y con una sonrisa, acogeré a todos aquellos que tú me envíes. (Act 28,30).

LUNES, 19 DE SEPTIEMBRE DE 2022

Ser cristiano y amar serlo.

## **Oración introductoria**

Señor, ayúdame a iluminar el mundo y ser instrumento para que otros también lo hagan.



## **Petición**

Padre santo, abre mis ojos y mi corazón a las grandes necesidades de la Iglesia, de mi país y del mundo entero, dame la generosidad para trabajar por tu Reino y hacerte más presente en este mundo.

## **Lectura del libro de los Proverbios (Prov. 3, 27-34)**

Hijo mío: No niegues un favor a quien lo necesita, si está en tu mano concedérselo. Si tienes, no digas al prójimo: «Anda, vete; mañana te lo daré». No trames daños contra tu prójimo, mientras vive confiado contigo a tu lado; no pleitees con nadie sin motivo, si no te ha hecho daño alguno; no envidies al hombre violento, ni trates de imitar su conducta, porque el Señor detesta al perverso y pone su confianza en los honrados; el Señor maldice la casa del malvado y bendice la morada del justo; el Señor se burla de los burlones y concede su gracia a los humildes.

## **Salmo (Sal 14, 2-3ab. 3cd-4ab. 5)**

*El justo habite en tu monte santo, Señor.*

El que procede honradamente y practica la justicia, el que tiene intenciones leales y no calumnia con su lengua. R.

El que no hace mal a su prójimo ni difama al vecino. El que considera despreciable al impío y honra a los que temen al Señor. R.

El que no presta dinero a usura ni acepta soborno contra el inocente. El que así obra nunca fallará. R.

## **Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc. 8, 16-18)**

En aquel tiempo, dijo Jesús al gentío: «Nadie que ha encendido una lámpara, la tapa con una vasija o lo mete debajo de la cama, sino que la pone en el candelero para que los que entran tengan luz. Pues nada hay oculto que no llegue a descubrirse ni nada secreto que no llegue a saberse y hacerse público. Mirad, pues, cómo oís, pues al que tiene se le dará y al que no tiene se le quitará hasta lo que cree tener».

### **Releemos el evangelio**

*San Juan Crisóstomo (c. 345-407)*

*presbítero en Antioquía, después obispo de Constantinopla, doctor de la Iglesia  
Homilía sobre los Actos de los Apóstoles, nº 20, 3-4; PG 60, 162*

### **“Se pone sobre el candelabro” (Mt 5,15)**

No hay nada más frío que un cristiano despreocupado por salvar a los hermanos. No puedes, en este asunto, poner por pretexto tu pobreza: aquella que dio las dos monedas ínfimas se levantaría para acusarte (Lc 21,2) También Pedro, que decía: “No tengo ni oro ni plata.” (Hch 3,6) Y Pablo que era tan pobre que a menudo pasaba hambre y le faltaba lo necesario para vivir (1 Cor 4,11)

Tampoco puedes excusarte con tu procedencia humilde: ellos también eran de condición modesta. Ni la ignorancia sería una disculpa válida: ellos tampoco eran gente de letras...Ni pienses alegar la enfermedad: Timoteo tenía frecuentes molestias de estómago (1Tim 5,23) ...Cualquiera puede ser útil a su prójimo si lo quiere de verdad...

No digas que te es imposible restablecer en el buen camino a los demás, porque si tú eres cristiano es imposible que esto no

suceda. Cada árbol lleva su fruto (Mt 17,17) y como no hay contradicción en la naturaleza, tampoco lo hay entre lo que nosotros decimos y la verdad, porque es inherente a la naturaleza del cristiano...Es más fácil que la luz se vuelva tinieblas que el cristiano deje de iluminar a los demás.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Jesús nos habla de la lámpara, que no se pone debajo del celmín, sino en el candelero. El misterio de Dios es luz y que la luz vino al mundo y las tinieblas no la acogieron. Una luz que no puede esconderse, sino que sirve para iluminar. Uno de los rasgos del cristiano, que ha recibido la luz del Bautismo y debe darla.

El cristiano es un testigo. Y precisamente la palabra testimonio encierra una de las peculiaridades de las actitudes cristianas. En efecto, un cristiano que lleva esta luz, debe hacerla ver porque él es un testigo. Y si un cristiano prefiere no hacer ver la luz de Dios y prefiere las propias tinieblas, entonces le falta algo y no es un cristiano completo. Una parte de él está ocupada, las tinieblas le entraron en el corazón, porque tiene miedo de la luz y prefiere los ídolos. Pero el cristiano es un testigo, testigo de Jesucristo, luz de Dios. Y deber poner esta luz en el candelabro de su vida.» *(Homilía de S.S. Francisco, 28 de enero de 2016, en santa Marta).*

## **Meditación**

Recuerdo una diferencia clara entre mi primera novia y yo; mientras ella colocaba en sus redes sociales que era mi novia y que me amaba, yo en cambio permanecía igual, mis estados no cambiaban nada. Por su actitud las personas no solo sabían que tenía novio sino también que estaba feliz; conocían que ella era mi novia y que a ella le encantaba serlo.

En el Evangelio vemos lo mismo, Jesús nos dice que un cristiano no puede estar bajo la cama, que una lámpara la enciende porque quiere iluminar la casa entera, jamás se esconde. Ser cristiano es ser como mi primera novia, se publica, se grita a los vientos que se es cristiano y que encanta serlo porque solo así se ilumina el mundo, solo así se conoce al cristiano.

En mi caso pocos conocían que tenía novia, y muchos menos que era feliz con ella. Un día, mi mejor amiga me preguntó si realmente quería tener novia porque no tenía sentido cómo actuaba; porque el que ama no puede callarlo, el que ama lo expresa. Un cristiano que ama no se queda debajo de la cama, sino que sale al mundo, expresa que es cristiano y que le gusta serlo, igual como lo hacía mi primera novia.

No sean como yo, no oculten sus sentimientos, griten que aman a Cristo, griten el mensaje del Evangelio y sean novios que les gusta serlo, sean cristianos enamorados.

## **Oración final**

Dichosos los que caminan rectamente,  
los que proceden en la ley de Yahvé.  
Dichosos los que guardan sus preceptos,  
los que lo buscan de todo corazón. (Sal 119,1-2)

MARTES, 20 DE SEPTIEMBRE DE 2022  
SANTOS ANDRÉS KIM TAEGON, presbítero,  
PABLO CHONG HASANG y compañeros mártires (MO)  
Ser cristiano es pertenecer a una familia.

## **Oración introductoria**

Concédeme, Señor, la experiencia de tu amor como mi Padre; haz que hoy crezca en mí la convicción de que soy tu hijo.

## **Petición**

Padre santo, señálame el camino que debo seguir en este día para hacerte presente en el mundo.

## **Lectura del libro de los Proverbios (Prov. 21, 1-6. 10-13)**

El corazón del rey es una acequia que el Señor canaliza adonde quiere. El hombre juzga recto su camino, pero el Señor pesa los corazones. Practicar el derecho y la justicia el Señor lo prefiere a los sacrificios. Ojos altivos, corazón ambicioso; faro de los malvados es el pecado. Los planes del diligente traen ganancia, los del atolondrado, indigencia. Tesoros ganados con boca embustera, humo que se disipa y trampa mortal. El malvado se afana en el mal, nunca se apiada del prójimo. Castigas al cínico y aprende el inexperto, pero el sabio aprende oyendo la lección. El honrado observa la casa del malvado y ve cómo se hunde en la desgracia. Quien cierra los oídos al clamor del pobre no será escuchado cuando grite.

## **Salmo (Sal 118, 1. 27. 30. 34. 35. 44)**

*Guíame, Señor, por la senda de tus mandatos.*

Dichoso el que, con vida intachable, camina en la ley del Señor. R.

Instrúyeme en el camino de tus decretos, y meditaré tus maravillas.  
R.

Escogí el camino verdadero, deseé tus mandamientos. R.

Enséñame a cumplir tu voluntad y a guardarla de todo corazón. R.  
Guíame por la senda de tus mandatos, porque ella es mi gozo. R.

Cumpliré sin cesar tu voluntad, por siempre jamás. R.

## **Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc. 8, 19-21)**

En aquel tiempo, vinieron a ver a Jesús su madre y sus hermanos, pero con el gentío no lograban llegar hasta él. Entonces lo avisaron: «Tu madre y tus hermanos están fuera y quieren verte». Él respondió diciéndoles: «Mi madre y mis hermanos son estos: los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen».

## Releemos el evangelio

*Isaac de Stella (¿-c. 1171)*

*monje cisterciense*

*Sermón 51; PL 194, 1862*

«Poniendo su mirada sobre cada uno de los que estaban sentados a su alrededor, Jesús dijo: estos son mi madre y mis hermanos» (Mc 3,34)

La Virgen ocupa, con todo derecho, el primer lugar en la asamblea de los justos; es ella quien ha engendrado al primero de todo ellos. En efecto, Cristo es «el primero de entre una gran multitud de hermanos» (Rm 8,9) [...] Por eso es verdaderamente justo que, en las Escrituras divinamente inspiradas, lo que se dice en general de esta virgen madre que es la Iglesia se aplique, en particular, a la Virgen María; y lo que se dice en particular de la virgen madre que es María, se comprende, en general, de la Iglesia virgen madre. Cuando un texto habla de una o de la otra, se puede aplicar, casi sin distinción, a la una y a la otra.

Igualmente, cada alma creyente es, a su manera, esposa del Verbo de Dios, madre, hija y hermana de Cristo, a la vez virgen y fecunda. La misma Sabiduría de Dios, el Verbo del Padre, designa a la vez a la Iglesia en sentido universal, María en un sentido muy especial, y cada alma creyente en particular. [...]

La Escritura dice: «Permaneceré en la herencia del Señor» (Si 24,12). La herencia del Señor, en un sentido universal, es la Iglesia, de manera más especial es María, y cada alma creyente en particular. En la morada del seno de María, Cristo permaneció nueve meses, en la morada de la fe de la Iglesia, permanecerá hasta el fin del mundo, y en el conocimiento y el amor del alma creyente, por los siglos de los siglos.

## Palabras del Santo Padre Francisco

«Cuando le dicen que allí está su madre, sus parientes, su familia, Jesús alarga el concepto y dice: “Esta es mi familia, ellos, es esta, todos, todos los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica”. He aquí, el paso más que da Jesús, Yo tengo una familia más grande que pequeña, en la cual he venido al mundo.

Él nos hace pensar a nosotros que somos su familia, es decir, aquellos que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica. Un gesto que restituye el concepto de familiaridad con Dios, de familiaridad con Jesús. De hecho, nosotros podemos ser discípulos, podemos ser amigos, pero ser familia es aún más.» *(Homilía de S.S. Francisco, 26 de septiembre de 2017 en santa Marta).*

### Meditación

En el Evangelio de hoy nuestro Señor hace una pregunta a la cual Él mismo responde. Su respuesta puede parecernos dura y difícil de acoger, pero quizás, detrás de esa respuesta, hay algo más profundo y valioso para nuestra vida. Son palabras que nacen del corazón del Señor, en ellas afirma que su madre y sus hermanos son aquellos que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica. ¿Qué nos revela esta afirmación, qué significado tiene para nuestra vida?

En ella, el Señor quiere decirnos que somos parte de su familia. Qué bello es tener una familia, pasar tiempo juntos sentados a la mesa, o en un paseo, o simplemente escuchar la voz de tu papá o de tu mamá, de un hermano o un primo. A esto nos invita el Señor: que, como hijos, como hermanos, vivamos unidos a Él, nos reunamos a escucharle en un ambiente de familia y de amor. Que



nuestro obrar sea guiado y motivado por su amor, por su voluntad, pues de Él recibimos el sentido y significado de nuestra vida.

Ser cristiano no es solo de palabra sino es una vida, es pertenecer a una familia, es vivir como hijos. Nuestro deseo no es solo ver a Jesús, sino estar con Él, vivir con Él.

## **Oración final**

Enséñame, Yahvé, el camino de tus preceptos,  
lo quiero recorrer como recompensa.  
Dame inteligencia para guardar tu ley  
y observarla de todo corazón. (Sal 119,33-34)

MIÉRCOLES, 21 DE SEPTIEMBRE DE 2022  
SAN MATEO, apóstol y evangelista (F)  
¿Qué responderías?

## **Oración introductoria**

Jesús, gracias por traerme a estar un rato contigo. Gracias por escogerme como amigo y por acompañarme en cada paso que doy. Tú me conoces, dame lo que más necesito.

María, que dijiste sí a Dios y confiaste en Él en la luz y en la oscuridad, hazme más como tú.

## **Petición**

Señor, ayúdame a ser reflejo de tu misericordia y de tu bondad.

## **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (Ef. 4, 1-7. 11-13)**

Hermanos: Yo, el prisionero por el Señor, os ruego que andéis como pide la vocación a la que habéis sido convocados. Sed siempre humildes y amables, sed comprensivos, sobre llevaos mutuamente con amor; esforzaos en mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz. Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la esperanza de la vocación a la que habéis sido convocados. Un Señor, una fe, un bautismo. Un Dios, Padre de todo, que está sobre todos, actúa por medio de todos y ésta en todos. A cada uno de nosotros se le ha dado la gracia según la medida del don de Cristo. Y él ha constituido a unos, apóstoles, a otros, profetas, a otros, evangelizadores, a otros, pastores y doctores, para el perfeccionamiento de los santos, en función de su ministerio, y para la edificación del cuerpo de Cristo; hasta que lleguemos todos a la unidad en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios, al Hombre perfecto, a la medida de Cristo en su plenitud.

## **Salmo (Sal 18, 2-3. 4-5)**

*A toda la tierra alcanza su pregón.*

El cielo proclama la gloria de Dios, el firmamento pregona la obra de sus manos: el día al día le pasa el mensaje, la noche a la noche se lo susurra. R.

Sin que hablen, sin que pronuncien, sin que resuene su voz, a toda la tierra alcanza su pregón y hasta los límites del orbe su lenguaje. R.

## **Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt. 9, 9-13)**

En aquel tiempo, al pasar vio Jesús a un hombre llamado Mateo sentado al mostrador de los impuestos, y le dijo: «Sígueme». Él se levantó y lo siguió. Y estando en la casa, sentado en la mesa, muchos publicanos y pecadores, que habían acudido, se sentaban con Jesús y sus discípulos. Los fariseos, al verlo, preguntaron a los discípulos: «¿Cómo es que vuestro maestro come con publicanos y pecadores?». Jesús lo oyó y dijo: «No tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos. Andad, aprended lo que significa “Misericordia quiero y no sacrificio”: que no he venido a llamar a justos, sino a los pecadores».

## **Releemos el evangelio**

*San Ireneo de Lyon (c. 130-c. 208)*

*obispo, teólogo y mártir*

*Contra los herejes, III 11,8; 9,1*

## **Uno de los primeros testimonios históricos de los evangelistas**

Los apóstoles se fueron hasta los extremos de la tierra proclamando la buena noticia de los beneficios que Dios nos regala y anunciando a los hombres la paz del cielo. (cf Lc 2,14) Ellos poseían, cada uno en particular y todos en común, la buena noticia de Dios. Mateo precisamente, entre los hebreos, difundió en su propia lengua una forma escrita del evangelio, mientras que Pedro y Pablo evangelizaron en Roma y fundaron la Iglesia.

Después de la muerte de ellos, Marcos el discípulo e intérprete de Pedro (1P 5,13) nos transmitió también, por escrito, la predicación de Pedro. Asimismo, Lucas, el compañero de Pablo, ha consignado en un libro el evangelio predicado por éste. Por fin, Juan, el discípulo del Señor, el mismo que reposó sobre el costado de Jesús (Jn 13,25) ha publicado a su vez el evangelio durante su estancia en Éfeso.

Mateo, en su evangelio presenta la genealogía de Cristo como hombre: “Genealogía de Jesús, Mesías, Hijo de David, Hijo de Abrahán...el nacimiento de Jesús fue así...” (cf Mt 1,1-18) Este evangelio presenta a Cristo en su condición humana. Por esto encontramos en él a un Cristo animado siempre por sentimientos de humildad, siendo un hombre lleno de ternura...

El apóstol Mateo conoce un solo y único Dios que prometió a Abrahán multiplicar su descendencia como las estrellas del firmamento (Gn 15,5) y que nos ha llamado, gracias a Jesucristo su Hijo, del culto a las piedras al conocimiento del Dios verdadero (cf Mt 3,9), de manera que “al que no es mi pueblo lo llamaré “Pueblo mío”, y “Amada mía” a la que no es mi amada.” (Os 2,25; Rm 9,25)

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Jesús lo indica con el dedo. [Mateo] Se aferraba al dinero. Y Jesús lo escoge. Invita a toda la banda a almorzar, a los traidores, los cobradores de impuestos. Al ver esto, los fariseos que se creían justos, que juzgaban a todos y decían: “Pero ¿por qué vuestro Maestro tiene esa compañía?”. Jesús dice: “No he venido a llamar a justos, sino a pecadores”.

Esto me consuela mucho, porque creo que Jesús ha venido por mí. Porque todos somos pecadores. Todos. Todos tenemos esta

“licenciatura”, somos licenciados. Cada uno sabe cuál es su pecado, su debilidad más fuerte.» *(Homilía de S.S. Francisco, 7 de julio de 2017)*

## **Meditación**

Imagina que estás sentado con Mateo en su puesto. Eres un cobrador de impuestos, pero no uno cualquiera. Te has vuelto rico a base de cobrarle el tributo a tus paisanos judíos para dárselo a los opresores romanos. Por tu trabajo, hace tiempo que olvidaste que es ser respetado por la gente que te trata.

Tú y Mateo están sentados contando las últimas ganancias, cuando escuchas una voz, viril pero cariñosa: sígueme... Levantas los ojos, y Jesús está a pocos pasos de ti, frente a la mesa de los impuestos. Volteas con Mateo. Él se para en silencio, rodea la mesa y se para junto a Jesús. La gente que está viendo comienza a murmurar.

Ahora, Jesús te mira a ti. ¿Qué pasa en tu interior? ¿Qué sientes? ¿Por qué le sostienes o no la mirada? Mateo, de pie junto a Jesús, calla con la mirada baja. ¿Por qué llamó Jesús a Mateo? ¿Por qué te llamó a ti? ¿Por qué Mateo siguió a Jesús? Y tú, ¿qué vas a responder?

## **Oración final**

Señor, dichosos los que guardan sus preceptos,  
los que lo buscan de todo corazón;  
los que, sin cometer iniquidad,  
andan por sus caminos. (Sal 119,2-3)

## **Oración introductoria**

Señor, haz que te conozca como realmente eres Tú.

## **Petición**

Jesús, ayúdame a orar con atención, para que día con día vaya creciendo en el amor a Dios y los demás.

## **Lectura del libro del Eclesiastés (Ecl. 1, 2-11)**

¡Vanidad de vanidades! - dice Qohélet - ¡Vanidad de vanidades; todo es vanidad! ¿Qué saca el hombre de todos los afanes con que se afana bajo el sol? Una generación se va, otra generación viene, pero la tierra siempre permanece. Sale el sol, se pone el sol, se afana por llegar a su puesto, y de allí vuelve a salir. Sopla hacia el sur, gira al norte, gira que te gira el viento, y vuelve el viento a girar. Todos los ríos se encaminan al mar, y el mar nunca se llena; pero siempre se encaminan los ríos al mismo sitio. Todas las cosas cansan y nadie es capaz de explicarlas. No se sacian los ojos de ver ni se hartan los oídos de oír. Lo que pasó volverá a pasar; lo que ocurrió volverá a ocurrir: nada hay nuevo bajo el sol. De algunas cosas se dice: «Mira, esto es nuevo». Sin embargo, ya sucedió en otros tiempos mucho antes de nosotros. Nadie se acuerda de los antiguos, y lo mismo pasará con los que vengan: sus sucesores no se acordarán de ellos.

## **Salmo (Sal 89, 3-4. 5-6. 12-13. 14 y 17)**

*Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación.*

Tú reduces el hombre a polvo, diciendo: «Retornad, hijos de Adán». Mil años en tu presencia son un ayer que pasó; una vela nocturna. R.

Los siembras año por año, como hierba que se renueva: que florece y se renueva por la mañana, y por la tarde la siegan y se seca. R.

Enséñanos a calcular nuestros años, para que adquiramos un corazón sensato. Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo? Ten compasión de tus siervos. R.

Por la mañana sácianos de tu misericordia, y toda nuestra vida será alegría y júbilo. Baje a nosotros la bondad del Señor y haga prósperas las obras de nuestras manos. Sí, haga prósperas las obras de nuestras manos. R.

## **Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc. 9, 7-9)**

En aquel tiempo, el tetrarca Herodes se enteró de lo que pasaba y no sabía a qué atenerse, porque unos decían que Juan había resucitado de entre los muertos; otros en cambio, que había aparecido Elías, y otros que había vuelto a la vida uno de los antiguos profetas. Herodes se decía: «A Juan lo mandé decapitar yo. ¿Quién es este de quien oigo semejantes cosas?». Y tenía ganas de verlo.

## **Releemos el evangelio**

*Catecismo de la Iglesia Católica*

*§ 31-35 - Copyright © Libreria Editrice Vaticana*

### **Herodes Antipas trata de ver a Jesús**

Las vías de acceso al conocimiento de Dios: Creado a imagen de Dios, llamado a conocer y amar a Dios, el hombre que busca a Dios descubre ciertas "vías" para acceder al conocimiento de Dios. Se las llama también "pruebas de la existencia de Dios", no en el sentido de las pruebas propias de las ciencias naturales, sino en el sentido de "argumentos convergentes y convincentes" que permiten llegar a verdaderas certezas.

Estas "vías" para acercarse a Dios tienen como punto de partida la creación: el mundo material y la persona humana. El mundo: A partir del movimiento y del devenir, de la contingencia, del orden y de la belleza del mundo se puede conocer a Dios como origen y fin del universo. San Pablo afirma refiriéndose a los paganos: "Lo que de Dios se puede conocer, está en ellos manifiesto: Dios se lo manifestó. Porque lo invisible de Dios, desde la creación del mundo se deja ver a la inteligencia a través de sus obras: su poder eterno y su divinidad" (Rm 1,19-20; cf. Hch 14,15.17; 17,27-28; Sb 13,1-9) ...

El hombre: Con su apertura a la verdad y a la belleza, con su sentido del bien moral, con su libertad y la voz de su conciencia, con su aspiración al infinito y a la dicha, el hombre se interroga sobre la existencia de Dios. En todo esto se perciben signos de su alma espiritual...; su alma, no puede tener origen más que en Dios. El mundo y el hombre atestiguan que no tienen en ellos mismos ni su primer principio ni su fin último, sino que participan de Aquel que es el Ser en sí, sin origen y sin fin. Así, por estas diversas "vías", el hombre puede acceder al conocimiento de la existencia de una



realidad que es la causa primera y el fin último de todo, "y que todos llaman Dios" (San Tomás de Aquino).

Las facultades del hombre lo hacen capaz de conocer la existencia de un Dios personal. Pero para que el hombre pueda entrar en la intimidad de Él ha querido revelarse al hombre y darle la gracia de poder acoger en la fe esa revelación. Sin embargo, las pruebas de la existencia de Dios pueden disponer a la fe y ayudar a ver que la fe no se opone a la razón humana.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«El rey [Herodes], ante todo, que creía que Juan era un profeta, lo escuchaba de buena gana, y hasta lo protegía, pero lo tenía en la cárcel. Estaba indeciso, porque Juan le reprochaba su pecado, el adulterio. En el profeta Herodes “sentía la voz de Dios que le decía: ‘Cambia de vida’, pero no lograba hacerlo.

El rey era corrupto, y donde hay corrupción, es muy difícil salir. Un corrupto que trataba de hacer equilibrios diplomáticos entre la propia vida, no sólo adúltera, sino también llena de tantas injusticias que llevaba adelante, y la conciencia de la santidad del profeta que tenía delante. Y no lograba desatar el nudo.» *(Homilía de S.S. Francisco, 8 de febrero de 2019, en santa Marta).*

## **Meditación**

Hagamos un ejercicio. Tratemos de entender a Herodes. Después de todo, él es un ejemplo muy claro de cómo se acerca el hombre a Dios a lo largo de toda la historia. ¿Qué vemos? Un hombre poderoso, acostumbrado a mandar, habituado a estar al tanto de cuanto sucede. Pero he aquí que un suceso, mejor dicho:

una persona, aparece inesperadamente. Se entera de lo que Jesús comienza a hacer.

Entonces, teme. No sabe qué esperar. En su duda, escucha lo que otros dicen del susodicho: Juan resucitado, Elías, uno de los antiguos profetas. Ninguna opción le convence, pues cada una apela a su conciencia. El Bautista le interpela la sangre que tiene en sus manos, Elías la figura del Mesías, los profetas el recuerdo de su condición como rey del pueblo judío. ¿Qué hacer?

Entre cavilaciones, una luz. Ver a Jesús. Su corazón experimenta un deseo, más al no ser un corazón puro, el deseo está torcido. Sí, quiere ver a Jesús, pero no lo anhela porque su alma sienta necesidad de ello. Es la curiosidad malsana lo que lo motiva. Ha escuchado el mensaje, al menos lo que le han narrado del mensaje, pero no hay un salto de fe. Solamente se encuentra el morbo.

Pocas veces reparamos en Herodes. Creemos que tiene poco que enseñarnos. Consideramos que no somos semejantes a él. Sin embargo, ¿acaso no somos también nosotros humanos? ¿Es que no nos dejamos llevar por historias de hechos prodigiosos más que por el Milagro que acontece en cada Misa? En definitiva, vale la pena preguntarnos qué es lo que mueve nuestro corazón cuando buscamos a Jesús.

## **Oración final**

Sáclanos de tu amor por la mañana,  
y gozaremos y cantaremos de por vida.  
Alégranos por los días que nos humillaste,  
por los años en que conocimos la desdicha. (Sal 90,14-15)

VIERNES, 23 DE SEPTIEMBRE DE 2022  
SAN PÍO DE PIETRELCINA, presbítero (MO)  
Y ustedes, ¿qué dicen que soy yo?

## **Oración introductoria**

Renueva, Señor en mí la fe, la esperanza y la caridad, para que en ellas pueda descubrir y experimentar quién eres Tú para mí.

## **Petición**

Jesús, dame la luz y la fuerza para convertirme en un verdadero hombre/mujer de oración.

## **Lectura del libro del Eclesiastés (Ecl. 3, 1 -11)**

Todo tiene su momento, y cada cosa su tiempo bajo el cielo: Tiempo de nacer, tiempo de morir; tiempo de plantar, tiempo de arrancar; tiempo de matar, tiempo de sanar; tiempo de destruir tiempo de construir; tiempo de llorar, tiempo de reír; tiempo de hacer duelo, tiempo de bailar; tiempo de arrojar piedras, tiempo de recogerlas; tiempo de abrazar, tiempo de desprenderse; tiempo de buscar, tiempo de perder; tiempo de guardar, tiempo de arrojar; tiempo de rasgar, tiempo de coser; tiempo de callar, tiempo de hablar; tiempo de amar, tiempo de odiar; tiempo de guerra, tiempo de paz. ¿Qué saca el obrero de sus fatigas? Comprobé la tarea que Dios encomendado a los hombres para que se ocupen en ella: todo lo hizo bueno a su tiempo, y les proporcionó el sentido del tiempo, pero el hombre no puede llegar a comprender la obra que hizo Dios, de principio a fin.

## **Salmo (Sal 143, la y 2abc. 3-4)**

*¡Bendito el Señor, mi alcázar!*

Bendito el Señor, mi Roca, mi bienhechor, mi alcázar, baluarte donde me pongo a salvo, mi escudo y mi refugio. R.

Señor, ¿qué es el hombre para que te fijes en él? ¿Qué los hijos de Adán para que pienses en ellos? El hombre es igual que un soplo; sus días, una sombra que pasa. R.

## **Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc. 9, 18-22)**

Una vez que Jesús estaba orando solo, lo acompañaban sus discípulos y les preguntó: «¿Quién dice la gente que soy yo?» Ellos contestaron: «Unos que Juan el Bautista, otros que Elías, otros dicen que ha resucitado uno de los antiguos profetas». Él les preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?». Pedro respondió: «El Mesías de Dios». Él les prohibió terminantemente decírselo a nadie. porque decía: «El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, ser desechado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado y resucitar al tercer día».

## **Releemos el evangelio**

*Santa Teresa de Calcuta (1910-1997)*

*fundadora de las Hermanas Misioneras de la Caridad*

*Jesús, la palabra para ser hablada, cp. 12*

**«¿Quién soy yo, para vosotros?»**

¿Quién es Jesús para mí? Para mí, Jesús es El Verbo hecho carne. (Jn 1,14). El Pan de la vida. (Jn 6,35). La víctima sacrificada en la

cruz por nuestros pecados. (1Jn 4,19). El Sacrificio ofrecido en la Santa Misa por los pecados del mundo y por los míos propios. (Jn 1,29).

La Palabra, para ser dicha. (Jn 14,6) La Verdad, para ser proclamada. El Camino, para ser recorrido. (Jn 14,6) La luz, para ser encendida. (Jn 8,12) La Vida, para ser vivida. El Amor, para ser amado. La Alegría, para ser compartida. El sacrificio, para ser dados a otros. El Pan de Vida, para que sea mi sustento. El Hambriento, para ser alimentado. (Mt 25,35) El Sediento, para ser saciado. El Desnudo, para ser vestido. El Desamparado, para ser recogido. El Enfermo, para ser curado. El Solitario, para ser amado. El Indeseado, para ser querido. El Leproso, para lavar sus heridas. El Mendigo, para darle una sonrisa. El Alcoholizado, para escucharlo. El Deficiente Mental, para protegerlo. El Pequeñín, para abrazarlo. El Ciego, para guiarlo. El Mudo, para hablar por él. El Tullido, para caminar con él. El Drogadicto, para ser comprendido en amistad. La Prostituta, para alejarla del peligro y ser su amiga. El Preso, para ser visitado. El Anciano, para ser atendido. Para mí, Jesús es mi Dios. Jesús es mi Esposo. Jesús es mi Vida. Jesús es mi único amor. Jesús es mi Todo.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Pidamos la gracia de no ser cristianos tibios, que viven a medias, que dejan enfriar el amor. Encontremos nuestras raíces en la relación diaria con Jesús y en la fuerza de su perdón. Jesús nos pregunta también a nosotros como hizo con Pedro: “¿Quién soy yo para ti?”, “¿Me amas?”.

Dejemos que estas palabras entren en nosotros y enciendan el deseo de no sentirnos nunca satisfechos con lo mínimo, sino de apuntar al máximo, para ser también nosotros testigos vivos de Jesús.» *(Homilía de S.S. Francisco, 29 de junio de 2019).*

## **Meditación**

El Señor dirige a sus discípulos una pregunta muy personal e íntima «¿Qué dicen que soy?» Esta pregunta seguramente viene dirigida a cada uno de nosotros. Es claro que no se trata de una pregunta académica. Es una pregunta que va dirigida a nuestra vida, a nuestra existencia. Es verdad que puede haber respuestas claras o que nos iluminan, pero en este pasaje podemos experimentar cómo el Señor desea que la respuesta nazca desde el corazón de sus discípulos.

Hoy el Señor nos dirige esta misma pregunta, de un modo personal. En el silencio de nuestra oración quiere dirigirnos su mirada y preguntarnos quién soy yo para ti. Es necesario entrar en lo más profundo de nosotros y responder de un modo experiencial, mirando y contemplando nuestra vida. Descubrir esa respuesta que ilumina nuestra vida, la fundamenta y da sentido. Una respuesta que permanezca siempre, que pase lo que pase, nunca cambiará, sino que siempre crecerá y será más profunda.

## **Oración final**

Bendito Yahvé, mi Roca,  
que adiestra mis manos para el combate,  
mis dedos para la batalla.  
Es mi aliado y mi baluarte, mi alcázar y libertador,  
el escudo que me cobija. (Sal 144,1-2)

## **Oración introductoria**

Cristo Jesús, vengo en busca de Ti, estoy sediento de estar junto a Ti, pero dame la gracia de sentir un deseo más fuerte de estar a tu lado.

## **Petición**

Jesús, ayúdame a entender, y a vivir, lo que hoy me quieres decir en esta oración

## **Lectura del libro del Eclesiastés (Ecl. 11, 9-12, 8)**

Disfruta mientras eres muchacho y pásalo bien en la juventud; déjate llevar del corazón y de lo que te recrea la vista; pero sábetete que Dios te llevará a juicio para dar cuenta de todo. Rechaza las penas del corazón y rehúye los dolores del cuerpo: adolescencia y juventud son efímeras. Acuérdate de tu Creador en tus años mozos, antes de que lleguen los días aciagos y te alcancen los años en que digas: «No les saco gusto»; antes de que se oscurezcan el sol, la luna y las estrellas, y tras la lluvia vuelva el nublado. Ese día temblarán los guardianes de la casa, y los valientes se encorvarán; las que muelen serán pocas y se pararán, los que miran por las ventanas se ofuscarán, las puertas de la calle se cerrarán y el ruido del molino será solo un eco; se debilitará el canto de los pájaros, las canciones se irán apagando; darán miedo las alturas y en las calles rondarán los terrores; cuando florezca el almendro y se arrastre la langosta y sea ineficaz la alcaparra; porque el hombre va a la morada de su eternidad y el cortejo fúnebre recorre las calles. Antes de que se

rompa el hilo de planta, y se destroce la copa de oro, y se quiebre el cántaro en la fuente, y se raje la polea del pozo, y el polvo vuelva a la tierra que fue, y el espíritu vuelva al Dios que lo dio. Vanidad de vanidades, dice Qohélet, vanidad de vanidades, todo es vanidad.

### **Salmo (Sal 89, 3-4. 5-6. 12-13. 14 y 17)**

*Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación.*

Tú reduces el hombre a polvo, diciendo: «Retornad, hijos de Adán». Mil años en tu presencia son un ayer, que pasó; una vela nocturna. R.

Si tú los retiras son como un sueño como hierba que se renueva: que florece y se renueva por la mañana, y por la tarde la siegan y se seca. R.

Enséñanos a calcular nuestros años, para que adquiramos un corazón sensato. Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo? Ten compasión de tus siervos. R.

Por la mañana sácianos de tu misericordia, y toda nuestra vida será alegría y júbilo. Baje a nosotros la bondad del Señor y haga prósperas las obras de nuestras manos. Sí, haga prósperas las obras de nuestras manos. R.

### **Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc. 9, 43b-45)**

En aquel tiempo, entre la admiración general por lo que hacía, Jesús dijo a sus discípulos: «Meteos bien en los oídos estas palabras: al Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres». Pero ellos no entendían este lenguaje; les resultaba tan oscuro que no captaban el sentido. Y les daba miedo preguntarle sobre el asunto.



## **Releemos el evangelio**

*Santo Tomás de Aquino (1225-1274)*

*dominico, teólogo, doctor de la Iglesia*

*Comentario a la carta a los Gálatas, 6*

### **Nuestro título de gloria: El Hijo del hombre, entregado a las manos de los hombres**

“En cuanto a mí, dice San Pablo, jamás presumo de algo que no sea la cruz de nuestro Señor Jesucristo.” (Gal 6,14) “Mira, dice San Agustín, ahí donde el sabio de este mundo pensó encontrar la vergüenza, el apóstol Pablo descubre un tesoro.” Lo que a los otros les parecía una locura se convirtió para él en sabiduría y causa de gloria. (cf 1Cor 1,17ss)

Cada uno considera glorioso lo que le hace grande ante sus propios ojos. Si uno se cree un gran hombre porque es rico, se gloria de su riqueza. El que no ve grandeza más que en Jesucristo, se gloria sólo de él. Así era San Pablo: “Vivo yo, pero no soy yo, es Cristo quien vive en mí.” (Gal 2,20) Así sólo se gloria en Cristo, y ante todo en la cruz de Cristo. En ella se encierran todos los motivos que uno puede tener para gloriarse.

Hay gente que se gloria de la amistad con gente rica e importante. Pablo no tiene necesidad más que de la cruz de Cristo para descubrir el signo más evidente de la amistad de Dios. “La prueba que Dios nos ama es que Cristo, cuando aún éramos pecadores, murió por nosotros.” (Rm 5,8) No, no hay nada que manifieste más el amor de Dios para con nosotros que la muerte de Cristo. “Oh testimonio inestimable del amor, exclamó San Gregorio, para rescatar al esclavo entregaste al Hijo.”

## Palabras del Santo Padre Francisco

«Es precisamente el corazón, es decir el núcleo profundo de la persona, lo que Jesús ha venido a “abrir”, a liberar, para hacernos capaces de vivir plenamente la relación con Dios y con los demás. Él se hizo hombre para que el hombre, que se ha vuelto interiormente sordo y mudo por el pecado, pueda escuchar la voz de Dios, la voz del Amor que habla a su corazón, y así aprenda a hablar a su vez el lenguaje del amor, traduciéndolo en gestos de generosidad y de donación de sí.» *(Homilía de S.S. Francisco, 9 de septiembre de 2018).*

### Meditación

Podemos pensar que a un acto bueno corresponde solo un acto bueno. O en una forma negativa podremos recordar aquel dicho de «Ojo por ojo diente por diente». Esto es una forma natural de pensar de todo hombre. Pero así, nunca podremos entender los planes de Dios.

Cristo habla en el lenguaje del amor que sobrepasa esta forma de pensar. Solo teniéndolo en cuenta podremos entender todo lo que hizo Cristo en la cruz y, sobre todo, podremos entender lo que hace Cristo en nuestras vidas. No siempre podremos comprender, pero esto no impide que podamos alimentar nuestras convicciones. Sin importar las dificultades, podemos tener presente que Cristo nos ama, y que todo contribuye para aquellos que le aman.

Esto nos da una luz para entender la misión que se nos encarga, una misión que sobrepasa las fuerzas humanas. Estamos llamados a no limitar nuestro amor y a salir al encuentro de nuestros amigos y enemigos para ser un testimonio vivo. Somos testigos de un hombre que entregó su vida por toda la humanidad; buenos y malos; sencillos y soberbios; generosos y egoístas.

Es así como nuestro amor exige salir al encuentro de todos, pues su fuente es Cristo mismo, el cual dio su sangre por la salvación de toda la humanidad. Somos testigos del amor sin reservas; somos testigos de Aquel que no se supo limitar. Nosotros somos testigos de una persona que se entregó totalmente. Y como testigos estamos llamados a hacer lo mismo

## **Oración final**

Tu palabra, Yahvé, para siempre,  
firme está en los cielos.

Tu verdad dura por todas las edades,  
tú asentaste la tierra, que persiste. (Sal 119,89-90)